

NUEVAS ESTELAS DECORADAS EN EXTREMADURA

ANTONIO GONZÁLEZ CORDERO
MANUEL DE ALVARADO GONZALO

1. SALVATIERRA DE SANTIAGO

El hallazgo de esta estela se produjo , mientras realizabamos la catalogación de restos arqueológicos en el partido judicial de Montánchez, con el fin de agruparlos en una Carta Arqueológica que sirviera de base a nuestra tesina de licenciatura (González, 1985: 61). Al mismo tiempo, otro investigador publicaba una noticia sucinta del hallazgo en el diario regional (Rosco, 1983) (Lám. I).

1.1. DESCRIPCIÓN

La pieza es de granito, material abundante en el entorno, no presenta forma regular, hallándose bastante fracturada por todos sus lados, rota una porción del cuarto superior derecho y muy desgastada la cara anterior donde se han realizado los grabados. Este lamentable estado se debe a las reutilizaciones que ha sufrido, sirviendo actualmente de umbral en una casa de la localidad¹.

Sus dimensiones son de 120 cms. de longitud, por 98 cms. de ancho. Su grosor es imposible de medir, toda vez que la losa se empotró en el suelo del zaguán. De sus motivos, añadiremos la longitud de la espada, que en lo conservado es de 35 cms. y el radio del escudo de 39,5 cms.

El grabado ha sido realizado mediante la técnica de repiqueado, creando una sección en U, suavizada por el trasiego que ha soportado la estela, aunque el efecto logrado, gracias a la profundidad con que se labró, se asemeja al de una incisión. El desgaste del surco, tampoco permite adivinar el tipo de instrumento utilizado para su trazado.

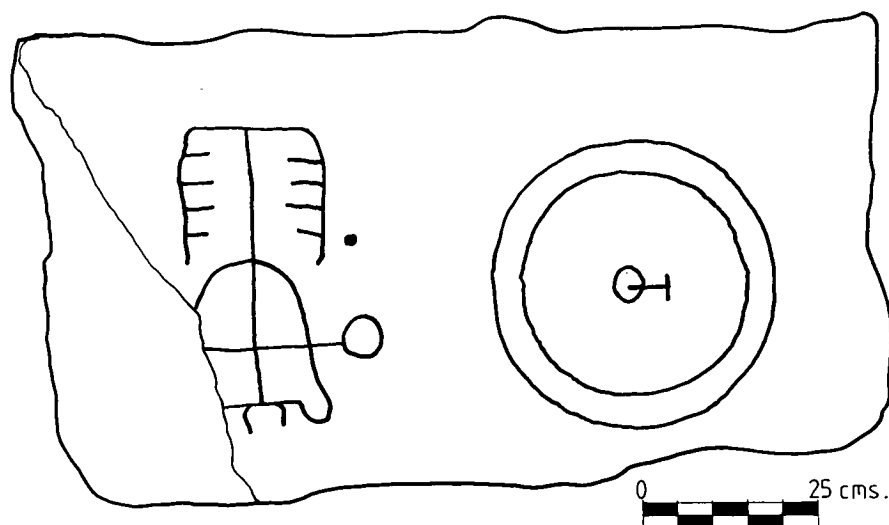
1.2. ELEMENTOS

Desde el punto de vista iconográfico, la estela presenta dos figuras: escudo y espada. Ocupando la primera, tres cuartos de la losa en un plano superior, mientras que la espada aparece bajo esta dispuesta paralelamente a la primera figura (Fig. 1).

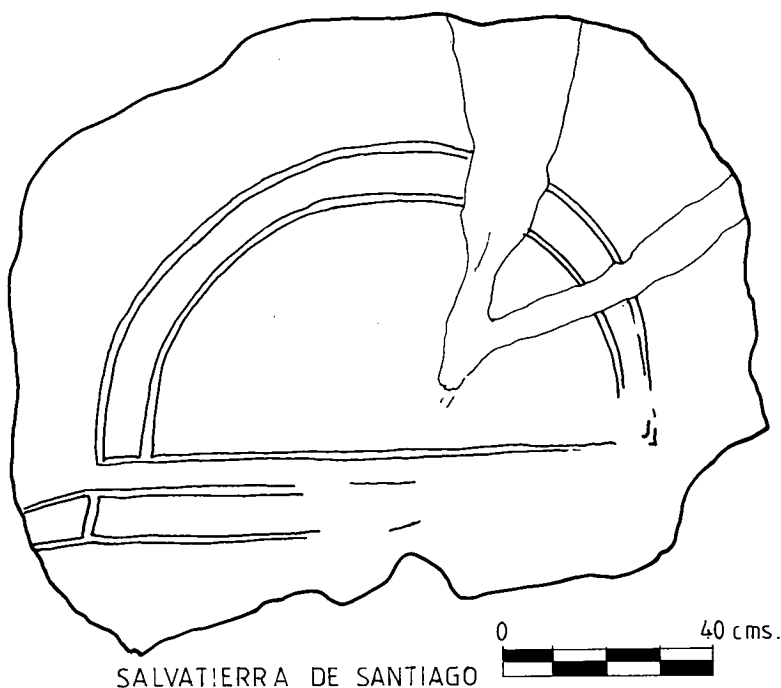
1.2.1. *Escudo.*

Está formado por dos círculos paralelos, sin escotadura ni representación de umbo y dividido a la mitad por una línea. Sus grandes dimensiones le apartan de los cánones clásicos en estas representaciones, lo que unido a su particular división al medio, le convierten en un caso único dentro del grupo de las estelas.

¹La casa es propiedad de Florencia Sánchez Méndez, en la calle del Santo nº 5.



VALDETORRES - II -



SALVATIERRA DE SANTIAGO

Fig. 1. Estelas de Valdetorres II y Salvatierra de Santiago.

1.2.2. *Espada*

No aparece representada entera al haberse desgastado una parte de la misma., sólo se aprecia la empuñadura con forma ligeramente trapezoidal y parte de la hoja.

En principio consideramos la posibilidad de que se tratase de un puñal o machete, sin embargo, los filos paralelos y el hecho de que la empuñadura sobresalga por encima del círculo mayor del escudo, nos inclinan a pensar que esta se trata de una representación más de las espadas con empuñadura de lengüeta tipo Huelva, de las denominadas generalmente pistiliformes o lengua de carpa.

1.3. VALORACIÓN

El encuadre tipológico de esta estela resulta difícil de enfocar, por un doble motivo; en primer lugar por la peculiar representación del escudo dividido al medio, y en segundo lugar, porque ignoramos si el escudo tenía o no escotadura en V, ya sea en la mitad no representada, como en la que aparecen los anillos, donde dos grandes fracturas impiden ver la continuidad del borde.

Si nos atenemos a la ausencia de escotadura, según lo expuesto por algunos autores (Gomes-Monteiro, 1977: 195) (Almagro Gorbea, 1977: 163-173), entraríamos en una contradicción entre esquema y elementos, es decir, por una parte tenemos un esquema -1.A-, considerado como primera fase de desarrollo en las representaciones que se limitan al conjunto de la espada, escudo y lanza (aunque esta última no aparece) y por otra un escudo de círculos concéntricos de borde continuo -4.D-, con una asignación cronológica posterior (Almagro Gorbea, 1977: 178).

Por el contrario la presencia de escotaduras, encajaría perfectamente no ya sólo dentro del esquema de la primera fase, sino con el elemento restante de la estela, la espada, tipo seguramente pistiliforme, como el de las restantes piezas aparecidas en este área.

En resumen, a la estela de Salvatierra de Santiago habría que considerarla, más como una variante local que como un factor desligado del canon tipológico general, máxime si tenemos en cuenta que la estela aparece en muy mal estado y podrían faltarle elementos que no podemos valorar.

Como consideración global, hay que llamar la atención a un hecho puesto de manifiesto por Enríquez Navascués (1983), y es la relación que muchas estelas guardan con los caminos naturales que debían seguir los pastores o mineros a quienes se atribuyen. En efecto, el fenómeno observado en las cuencas del Zujar y Gadiana, puede extenderse perfectamente a otras áreas, como la zona meridional del Tajo y dentro de estas a puntos más concretos como es el núcleo de la Sierra de Montánchez, a través del cual se abren paso antiguos caminos que conectan la cuenca de los dos grandes ríos extremeños.

Una de estas vías desciende por las llanuras al sur de Cáceres buscando el puerto de Valdemorales; de esta se abre un ramal hacia Trujillo, el mismo que aparece jalonado por las estelas de Trujillo (Beltrán-Alcrudo, 1973), Ibahernando, Santa Ana, Robledillo de Trujillo (R. Fernández-Oxea, 1950: 295-296), Zarza de Montánchez (Almagro y Sánchez-Abal, 1978), Almoharín (Ongil, 1983) y ésta de Salvatierra de Santiago.

En cuanto a los paralelos posibles de esta estela, es difícil establecerlos, en relación a la composición total, sí resulta fácil encontrarlos en relación a la disposición de elementos, es decir, a la colocación de la espada y escudo de forma paralela, siendo numerosos los casos, por citar algunos ejemplos, nos referiremos a Valencia de Alcántara II, Torrejón el Rubio I, (Almagro Basch, 1966), San Martín de Trevejo (Figueroa, 1982) y a la mayoría de las mencionadas anteriormente.

2. VALDETORRES II

De esta estela se tuvo conocimiento por primera vez en 1902, a continuación casi del descubrimiento de la de Solana de Cabañas (Roso de Luna, 1898); sin embargo, la mala fortuna hizo que sus datos permanecieran inéditos y archivados hasta el momento presente entre los fondos documentales de la *Revista de Extremadura*, conservados en el Museo de Cáceres, de donde pudimos extraerlos (Fig. 1).

De los pormenores del hallazgo se daba cuenta en una carta remitida desde Valdetorres por D. Victorino Cortés² a D. J. Sanguino Michel, entonces director de la mencionada Revista. En la misma se adjuntaba un dibujo (Fig. 2), a la vez que se relacionaban sus medidas y se relataban algunas cuestiones acerca de su posible origen y adscripción cultural.

Según se deduce de la lectura de la misiva, ni receptor, ni remitente supieron en su momento de que se trataba, de lo contrario, la estela no habría pasado desapercibida ni se habría conservado inédita hasta la actualidad.

Los datos que proporciona el manuscrito, no son todo lo exhaustivos que cabría desear; por ejemplo, no se indica el lugar exacto de la ubicación de la estela, únicamente se alude a una propiedad del remitente en las cercanías de Valdetorres, ni se indica nada relativo a la sección del grabado, tan sólo al tipo de roca soporte, que era de material granítico y las medidas de la piedra, que tenía una longitud de 100 cm., por 70 cm. de ancho y 12 cm. de grosor. Sus lados y caras se encontraban al parecer regularizados, a excepción del extremo inferior izquierdo que se encontraba roto.

2.1. ELEMENTOS

De izquierda a derecha, los elementos que figuran en la representación, son un carro y un escudo.

2.1.1. Carro

De entre las estelas conocidas, el carro que aquí figura es uno de los de diseño más simplista, con la clásica yuxtaposición de elementos y perspectivas. En primer lugar, sobresale la caja, con frente curvo, sin resalte del fondo, con asideros bien definidos y dos salientes a modo de cuernos unidos al escalón. El eje engarza las ruedas en las que no aparecen radios; este eje es atravesado por el timón o lanza al que van uncidos por medio de un yugo los animales representados muy esquemáticamente.

Mide 32 cm. de longitud en timón; 17,5 cm. de ancho en eje y 15 cm. de ancho en yugo.

2.1.2. Escudo

El escudo está formado por tres anillos concéntricos, de los cuales, sólo los extremos figuran bien simplificados, el interno, al cual corresponde el umbo, aparece muy disminuido, aunque se aprecia con claridad sobre él, la abrazadera, a la que le falta una de las tildes.

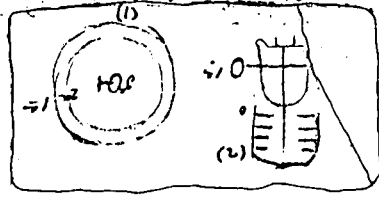
El borde de este escudo, pues, es continuo, sin escotaduras. Mide la circunferencia mayor 27,5 cm. de diámetro, la del medio 14,5 cm. y la inferior 3 cm.

2.2. VALORACIÓN

Se observan en la estela dos figuras, carro y escudo en disposición simétrica.

De las dos, el carro, nos parece el elemento más valioso, pues denota la plena absorción de elementos orientales (Gomes-Monteiro, 1977: 96), y caracteriza por sí mismo a un importante núme-

²En un intento por encontrar la estela, nos pusimos en contacto con los herederos de D. Victorino Cortés, sin embargo, estos nada recordaban que pudiera ayudarnos en la localización de la misma.



Plancha en la pared: 22 de
 muro de la perpendicular mayor
 de 0,275 m; el de la 2ª, 0,145 m
 el de la 3ª, 0,03 m; resto perpendicular
 a la que son por el cuadrado 0,035 m
 perpendicular a la 1ª, 0,035 m; (2) de
 muro de la figura 0,28 m; paralela
 la 1ª el 1º de 0,175 m; 2º, 0,15 m; un
 en el eje y paralelos 0,5. los cortados
 a perpendicular y la paralela el eje
 su base a el, con perpendicular y un
 el el el. Perpendicular a 6. los en
 perpendicular 1º en la perpendicular figura (2) m
 el 5 perpendicular de blanco y la resto
 que la un y perpendicular el de la el
 0,10 m. perpendicular a la el
 a 6 m. la perpendicular a la perpendicular

Edw. Don Juan Figueroa

[illegible]

Fig. 2. Reproducción de la carta en la que se manifiesta el hallazgo de una de las primeras estelas decoradas descubiertas en Extremadura.

ro de estelas, sobre todo, a las del valle medio del Guadiana, donde se encuentra representado con mayor profusión, más del 50%, (Celestino, 1985). Es a la vez un elemento que aparece inexorablemente unido al escudo, es decir, pueden faltar otros elementos, y estar este presente, sin embargo, siempre se produce una asociación carro-escudo, como elementos sublimadores de carácter emblemático.

Del análisis de sus piezas, la más singular y extraña, la constituye esa especie de cuernos unidos al escalón, para los cuales no conocemos paralelos que permitan un contraste interpretativo. Las ruedas, en contra de la opinión sostenida por algunos autores que reconocen la ausencia de radios como un símbolo de macidez, consideramos al igual que (Celestino, 1985), imposible de determinar, ya que muchos grabadores pueden no haber creído importante realzarlas, como ocurre en este caso con el fondo de la caja.

En cuanto al escudo, la representación del mismo sin escotadura traduce un grado de evolución y modernidad en la que parecen coincidir casi todos los autores (Fernández-Olmos, 1986: 103).

La evidencia viene avalada por dos cuestiones fundamentalmente, la primera es aducida por la carencia de elementos de tipo antiguo, como fíbulas de codo, etc. en las estelas con escudo de borde continuo y la segunda por la asociación de estos escudos con cascos de cuernos, más modernos que los usados anteriormente que tenían cimera, véase Fuentedecantos, El Viso I, Esparragosa de Lares, etc. Si se aceptan estas consideraciones, la traducción cronológica para estos elementos de tipo avanzado se situarían entre el s. VIII a.C. y mediados del VII a.C., de acuerdo con las nuevas dataciones que Almagro Gorbea ha realizado sobre los materiales del depósito de la ría de Huelva.

Tipológicamente resulta difícil de encuadrar, sobre todo en la tabla indicada por Almagro Gorbea, pues faltan elementos con qué conjugarlos, únicamente el escudo como división tipológica aparte entraría dentro del subtipo -4.D- con paralelos inmediatos en el mismo lugar de localización, donde ya apareció otra estela, semejante a su vez a las de Carmona, Orellana la Vieja, Cabeza del Buey III y Olivenza, aunque esta última presenta remaches interanulares.

Globalmente, la referida ausencia de elementos la convierten de momento en un tipo aparte³.

³ Las consideraciones que hacemos aquí acerca de los motivos representados se hallan bajo el supuesto de que el descubridor los remitiera fielmente, es decir nos hemos limitado a la estricta interpretación del dibujo que figura en la carta.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO BASCH, M.

(1.966): "Las estelas decoradas del Suroeste peninsular". *B.P.H.*, VIII. Madrid.

ALMAGRO GORBEA, M.

(1.977): "El Bronce Final y el Periodo Orientalizante en Extremadura". *BPH XIV*. Madrid.

ALMAGRO GORBEA, M. y SANCHEZ ABAL, J. L.

(1.978): "La estela decorada de Zarza de Montánchez". *Trabajos de Prehistoria*, 35. Madrid.

BELTRAN LLORIS, M. y ALCRUDO, C.

(1.973): "Noticia de dos nuevas estelas decoradas del Museo de Cáceres". *Estudios del Seminario de Arqueología e Historia de la Fac. de Fil. y Letras de Zaragoza*, II. Zaragoza.

CELESTINO PEREZ, S.

(1.985): "Los carros y las estelas decoradas del Suroeste". *Homenaje a Cánovas Pesini*. Badajoz.

ENRIQUEZ NAVASCUES, J. J.

(1.983): "Una nuevas estela de guerrero y tres asadores procedentes de Orellana la Vieja". *Museos*, II, Madrid.

ENRIQUEZ NAVASCUES, J. J. y CELESTINO PEREZ, S.

(1.984): "Nuevas estelas decoradas en la cuenca del Guadiana". *Trabajos de Prehistoria*, 41. Madrid.

FERNANDEZ MIRANDA, M. y OLMOS, R.

(1.986): *Las ruedas de Toya*. Madrid.

GARCIA DE FIGUEROLA, M.

(1.982): "Nueva estela decorada del tipo II en San Martín de Trevejo (Cáceres)". *Zephyrus*, XXXIV-XXXV, Salamanca.

GONZALEZ CORDERO, A.

(1.985): *Carta arqueológica de la comarca de Montánchez*. Memoria de Licenciatura Inédita. Cáceres

ONGIL VALENTIN, M. I.

(1.983): "La estela decorada de Almoharín". *Vettonia*. Cáceres.

RAMON Y FERNANDEZ-OXEA, J.

(1.950): "Lápidas sepulcrales de la edad del Bronce en Extremadura". *A.E.A.*, Madrid.

ROSCO MADRUGA, J.

(1.983): "Hallazgo de una estela del Bronce en Salvatierra de Santiago". *Diario regional HOY*, 2 de Octubre. Badajoz.

ROSO DE LUNA, M.

(1.898): "Lápida sepulcral de Solana de Cabañas, En el partido de Logrosán". *B.R.A.H.*, XXXII. Madrid.

VARELA GOMEZ, M. y PINHO MONTEIRO, J.

(1.977): "Las estelas decoradas de Pomar Beja-Portugal, estudio comparado". *Trabajos de Prehistoria*, 34. Madrid.



Lám. I. *Estela de Salvatierra de Santiago.*